

“No añadir
ni un ruido más
al ruido del mundo”
ALFREDO GAVÍN



SÉRGIO M. MORENO

 @sergio.m.moreno

Sergio M.

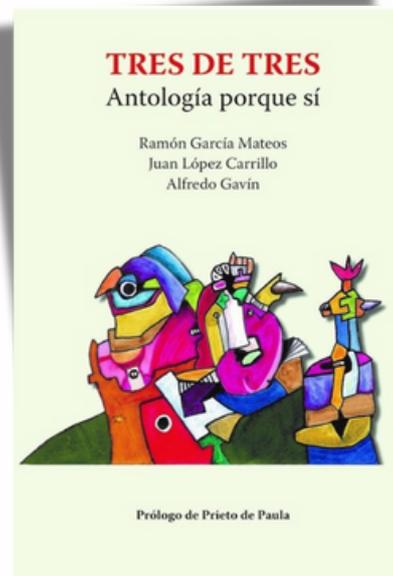
¿EXISTEN BUENOS POETAS DESCONOCIDOS?

MICHAEL THALLIUM

@michaellthallium 

Lo conocí en Cambrils. Me lo presentó Ramón García Mateos, poeta, ensayista, traductor e investigador. Ramón me dijo: quiero presentarte a dos amigos, son poetas. Fuimos al Harrys, un bar de Cambrils. Allí estaban sus dos amigos. Nunca había oído hablar de ellos. Para mí dos perfectos desconocidos. Ramón también había sido un perfecto desconocido hasta que el escritor segoviano y narrador oral Ignacio Sanz me habló de él dos años antes.

Llegamos a mesa puesta. Ramón me dijo: Te presento a Juan López-Carrillo y a Alfredo Gavín. A Juan, bajito y gordinflón, lo llaman Juanito, y Alfredo Gavín incluso le dedicó un poemario que tituló *Juanitus Magnificus*. Juan escribe poesía con mucho humor, con humor de abejorro, porque cuando menos te lo esperas, te clava el aguijón de la ironía o del sarcasmo. Juanito y Alfredo nacieron en Cataluña; Ramón en un pequeño pueblo salmantino, Cerralbo, rayano con Portugal.



Los tres viven en Cataluña y escriben en castellano, y los tres han estado de algún modo en la órbita del poeta Ramón Oteo, fallecido hace ya casi veinte años.

Comimos y conversamos y después fuimos a dar un paseo por el puerto de Cambrils. Tomamos un helado, un café... y más conversación sobre literatura, sobre poesía. Fue así como los conocí. Luego regresé a Madrid y comenzaron la reflexión y la lectura.

De los tres podría uno escribir largo y tendido. Ramón García Mateos es un poeta como la copa de un pino, un escritor que maneja el lenguaje como el artesano experimentado maneja el material que trabaja día a día con esmero; maneja el verso en prosa con naturalidad y sencillez.

Juan López-Carrillo es un poeta muy ingenioso que habla de sí mismo como si no hablara de él, con humor, ironía, sarcasmo y, en el fondo, con velada tristeza. Alfredo Gavín...

Alfredo es un caso aparte. Nació en Riba Roja del Ebro, en 1957. No es nuevo, por tanto, en esto del arte. Hablar de él es hablar de arte y de poesía, porque además de poeta es artista plástico; no es un poeta que pinte ni un pintor que haga poesía. Es un artista... tan prolífico como desconocido. No quiere uno caer en el *malditismo facilón*. Alfredo Gavín no es un poeta maldito. Su falta de predicamento en los círculos literarios —por no hablar de su ausencia entre eso que denominamos el gran público— tiene cierta explicación: Alfredo es un poeta que escribe en castellano en Cataluña, y un catalán que escribe poesía en el resto de España. Intenten publicar poesía en castellano en Cataluña, ¡a ver si lo consiguen! Y menos aún si el poeta en cuestión no se inserta en el nacionalismo catalán.

Tampoco juega a su favor que a Alfredo le interese mucho más la creación de su obra que su difusión. Y tampoco le ha servido de mucho publicar poesía en catalán. Tiene cinco poemarios en catalán: *El somni d'un riu* (2002), *El castells de la memòria* (2008), *El mirall de la metròpoli* (2009), *Un país de bacteris* (2012) y *El port* (2015).

En castellano, Alfredo tiene más de diez poemarios, entre los que se encuentran *Decir buenos días nuevamente (Las arenas del castillo)* (1997), *Sonetos de la intemperie* (2001), *Allí donde el Amor* (2003), *El hijo de Clint Eastwood* (2008), *Palestina* (2012), *Libro libre* (2013), *El rastreador y la sombra* (2014), *Infraveles Universal Poema* (2016) y *Un libro japonés* (2020). Además, Alfredo Gavín tiene una serie de 365 sonetos con su correspondiente dibujo de casas titulada *La casa del lenguaje*.

¿Existen buenos poetas desconocidos?
Sí. Los conocí en Cambrils.

DOBLE TRISTEZA

Este lunes por la mañana
pierdo un billete de 50 euros.
Gano un amigo que nunca conoceré.

Juan López-Carrillo,
Los muertos no van al cine
(Candaya, 2006)

POÉTICA

Escribo contra el miedo y la desesperación
de lo posible. Acepto lo imposible sin reservas.
La quimera es antídoto frente a la desolación.

Ramón García Mateos,
poema inédito.

PROPÓSITOS PARA HOY

Ser como el corazón de un río:
navegable.

No ser una prisión de pájaros.

Dejar que la flor de un día
se muera en un día.

No añadir ni un ruido más
al ruido del mundo.

Navegar con ebriedad de nubes.

Transcurrir, no trascender.

Besarte en las sombras.

Alfredo Gavín,
en Tres de tres. Antología porque sí.
(Varia Editio, 2023)